

## Editorial

Los avances tecnológicos ofrecen la posibilidad al mundo académico de innovar, hacer reingeniería constante de los procesos de aprendizaje y facilitar espacios para la actualización profesional, en una búsqueda constante de la excelencia.

Diversas son las herramientas disponibles en el proceso generación de conocimiento, donde la incorporación de los avances tecnológicos a la acción educativa e investigativa resulta fundamental, en sintonía con las perspectivas de desarrollo que nuestra sociedad demanda.

En ese contexto, la Educación a Distancia (EAD), pasó de la dimensión futurista al presente, apoyada por tales avances, que bajo la forma de Internet, las TIC y la World Wide Web, han signado de un vértigo transformador el accionar de quienes hacen vida en los espacios académicos universitarios; permitiendo el desarrollo, a escala planetaria, del e-learning y facilitando el acceso y la circulación del conocimiento.

De las muchas derivaciones de la Educación a Distancia, una marcó un antes y un después en el proceso de aprendizaje: extrapolar el espacio físico de un salón de clase a un espacio virtual en el cual, con la misma eficiencia y logrando los mismos objetivos, se realiza la praxis educativa. En efecto, la web como recurso instruccional, permitió la reproducción de entornos que simulan aulas, laboratorios, sesiones de clase y hasta planes universitarios completos.

Sin embargo, la web 1.0 creada por Tim Berners-Lee en la década de los noventas y su actualización, conocida como web 2.0, provocaban, incluso en sus creadores del CERN, sentimientos de frustración por sus limitaciones. Entre estas se cuentan la enorme dificultad que supone para el usuario encontrar la información que busca, y la inexistencia de protocolos universales pues cada empresa creó su propio entorno (API) produciéndose así guetos que han impedido la comunicación entre usuarios de distintos software o jardines amurallados como los denomina Berners-Lee.

Atendiendo a esas limitaciones, surge la Web Semántica o Web 3.0, la cual se perfila como una extensión de la Web actual, en la cual se dota a la información de un significado. El uso de la Web 2.0 implicaba a personas buscando y utilizando la información encontrada; mientras que la Web 3.0 promete soportar estos procesos en herramientas automatizadas. El propósito de la Web Semántica a nivel educativo, es lograr agentes software que interpreten el significado de los contenidos de la Web, para ayudar a los usuarios a desarrollar sus tareas.

La EAD 3.0 mantiene los mismos enunciados que la EAD 2.0; es decir, ambos son sistemas educativos basados en la tecnología en función de la educación, sin barreras espaciales ni perfil de los discentes. Sin embargo, supera a su predecesora pues subsana las principales dificultades que enfrentaba el usuario al navegar por la red; a saber, sobrecarga cognitiva, dificultad de recordar contraseñas de acceso y selección de recursos adecuados.

La EAD 3.0 ofrece programas que ayudan a los discentes a decidir qué unidades de aprendizaje se corresponden con sus conocimientos previos o cuáles se adaptan de la mejor manera a su estilo de aprendizaje predominante, contando con un esquema de navegación semántico que permite guardar la traza y facilitar la selección de itinerarios de aprendizaje óptimos.

En este nuevo escenario de aprendizaje, los discentes se constituyen en los actores centrales del proceso formativo y el docente, ocupa el rol de facilitador de estrategias de aprendizaje. Sin duda alguna, la educación a distancia se apoya en la información disponible en la web.

Las nuevas herramientas web 3.0 y su utilización en pro del máximo aprovechamiento del cúmulo interminable de información disponible en internet, permite a estudiantes e investigadores, poner en marcha una estrategia eficaz para publicar en revistas científicas y conseguir un impacto real de sus investigaciones.

Todo el sistema de educación superior debe dar apertura a estas tecnologías, en un acercamiento real a la globalidad del conocimiento, contribuyendo a reducir cada vez más las asimetrías existentes con otros pares académicos locales y mundiales, en cuanto a las herramientas, profundidad y pertinencia de la acción investigativa.

El objetivo es promover desde las universidades, la búsqueda de opciones que permitan incentivar el enriquecimiento intelectual, desde un quehacer innovador y creativo. En tal sentido, la web 3.0 en ambientes educativos permite a los investigadores mejorar la organización y gestión del conocimiento. En ese contexto, las revistas científicas forman parte de las opciones para obtener información disponible en la web, lo cual les permite ampliar su formación, actualizar sus conocimientos y difundir los resultados de sus esfuerzos intelectuales, con el apoyo de los más recientes avances tecnológicos.

El Núcleo Costa Oriental del Lago, de La Universidad del Zulia, fortalece la investigación como eje transversal de sus procesos académicos a través de su revista *Impacto Científico*, publicación arbitrada e indizada, disponible en formato impreso y digital, la cual durante ocho años ininterrumpidos se ha convertido en referencia académica, trabajando de forma permanente en su periodicidad y calidad editora.

Se presenta este Volumen 9, Número 2, julio-diciembre 2014, como parte de un esfuerzo interinstitucional mancomunado para dar visibilidad a los resultados de los trabajos de investigación que se reciben y se arbitran desde las revistas *Impacto Científico* y REDHECS, revista arbitrada del Centro de Investigación de Humanidades y Educación (CIHE) de la Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín, URBE.

En mi condición de Vicerrector Académico de la URBE, es un honor escribir este editorial, esperando que en el venidero año, ambas casas de estudios superiores podamos cumplir las metas académicas, reforzando aún más la calidad de nuestras revistas científicas, difundiendo las producciones intelectuales y promoviendo el intercambio de saberes. El compromiso es con la academia y continuaremos propiciando espacios para fortalecer la difusión del conocimiento científico, con una concepción integral, interdisciplinaria y transdisciplinaria de la realidad social.

**Doctor René Aguirre Bracho**

